

Talco picado

En un pueblito de por aquí, existía un hombre bueno, con mala suerte, jettatura, diríamos nosotros. Cada uno de sus actos por un sino adverso lo conducía a una serie de errores. El encontraba, daba o recibía, todo lo contrario de lo que él deseaba.

Ya al nacer, murió su madre, que lo último que dijo en medio de su agonía fue: que se llame Talco. Talco se llamó agregándosele el apellido de su padre. Picado. Talco Picado

Talco creció con su mala suerte y vivió con ella. Llegó tarde a su primera comunión. No alcanzaron las hostias...El cocodrilo que compró para exhibir en la feria, se le murió en el camino. Nadie aguantaba el olor...

Los juegos pirotécnicos del siete de diciembre, (día en que todo el mundo le quema cohetes a la Virgen) le hicieron perder los dedos de la mano derecha... Los dos enteros de lotería, que compró, uno para él y el otro que obsequió, el segundo fue el premiado...Ya grandecito, en un paseo por el campo en carreta, ésta se volcó, saliendo Talco todo quebrado... Cuando montó a caballo, con todo y montura salió por los aires... En una curva de la carretera, salía despedido por la ventanilla del jeep, teniendo luego que ser internado en el hospital... Los huevos que compró de gallina fina, para la incubadora, se le quebraron en el camino... La novia que se echaba se la quitaba el amigo... Un pastel que hizo, en lugar de azúcar le puso alumbre, y por supuesto el pastel no le creció...Era una pura tuerce...

Ya grande compró un circo, y al poco tiempo los enanos empezaron a crecer... Fue a una aldea famosa por sus fuegos artificiales, comprando toda la existencia para revenderla más tarde. De regreso se le estallaron en el camión que los traía...

Cuando pensó en casarse, quiso a una mujer tan pura, tan pura, que buscó una monjita, que por él deió sus tocas. Más resultó que no era virgen... Puso Talco una tienda con el dinero de su mujer; a los tres meses se le incendió el negocio...Tiempo después, feliz de ver a su mujer embarazada, que la pancita le crecía, la llevó

donde el médico. El ginecólogo diagnosticó: "Tiene un tumor".

Fue a París, buscando re-sabios históricos. París el de los recuerdos imperecederos. Le chocó la arquitectura moderna, los multifamiliares anacrónicos, la cantidad de cocodrilos que vivían en el Sena. Y que los hombres le ofrecieran sus servicios... Amor de mujeres encontró, mas sólo por interés. El amor verdadero nunca lo halló...

Talco Picado se convenció al fin un día, de que su labor era nula. Que todos sus deseos terminaban en fracasos. Por lo que decidió irse a correr mundo, en busca de la felicidad anhelada.

Recogió un poco de dinero, compró un pasaje y tomó un avión. Un jet con destino a los Estados Unidos. El jet comenzó a fallar... Talco vio como el capitán y el copiloto de la nave, examinaban todo y veían que el aparato estaba en perfectas condiciones. No encontraban el daño. Era algo extraño...

Talco se levantó de su asiento, y fue donde el Capitán de la nave, a explicarle su mala suerte.

-“Yo, Talco Picado, que cuando quería servir al prójimo, mi acto se convertía en ofensa. Si quería hacer un favor, cometía una injusticia. Si quería dar una alegría hacia sufrir al amigo. Cuando daba amor, este se transformaba en odio. Fracasos en vez de triunfos. En lugar de vida, muerte y destrucción. Me sacrifico, por los ciento veinte pasajeros. Mi vida por la de ellos...”

Por favor, tíreme del avión”-

Le pusieron a Talco el paracaídas, abrieron la compuerta del jet y lo tiraron fuera...

-A Talco no le funcionó el paracaídas, cuando tiró de él.”

Entonces rezó:

-“San Francisco... ¡Sálvame...”-

Una gran mano atrapó a Talco en el aire, deteniéndolo en su caída.

Una voz le preguntó: “¿A cuál Francisco llamaste?”.

-“De Asís-”, comentó Talco.

-“Soy de Sales”-

...Y la mano lo soltó...